

Soplan vientos en contra para la energía eólica y solar en Colombia

La disparada del dólar, las altas tasas de interés y la reforma tributaria tienen en alerta a las compañías que le están apostando a hacer inversiones en el país.

LINA QUIROGA RUBIO - DEIQUI@ELTIEMPO.COM

Aunque el dólar ha bajado más de 250 pesos desde que alcanzó su máximo histórico de 5.061,21 pesos el pasado 7 de noviembre, aún sigue estando en un nivel que no solo afecta el costo de vida de los colombianos, sino también el desarrollo de proyectos de energías renovables no convencionales que son claves para acelerar la transición energética de Colombia.

En la medida en que el dólar se encarece, el costo de los paneles solares, turbinas eólicas y demás equipos que se importan son cada vez más altos, lo que impacta directamente los presupuestos de las compañías y hace que estas iniciativas se vuelven menos rentables.

“Si se tiene el precio en pesos, pero en pesos cada vez hay que invertir más, la rentabilidad termina no dando. La solución es que la devaluación baje o que los precios de la energía suban. En un momento de alta inflación, uno no quiere ver los precios de la energía subiendo”, explicó Víctor Muñoz, socio operativo para América Latina de la firma de inversión Denham Capital.

AES Colombia le está apostando a triplicar su capacidad instalada para el 2030 con la adición de unos 2.000 megavatios en proyectos de baterías, eólicos y solares, estos últimos serían el 30 por ciento de esta proyección. Por ahora, la compañía no tiene una cifra fija de inversión ya que debido a la coyuntura económica no puede cerrarse a un monto exacto.

“La devaluación del peso genera un reto para los proyectos, pues gran parte de la inversión inicial esta denominada en dólares, lo cual aumenta el costo de los proyectos en pesos. Mientras que los ingresos están denominados en pesos y eso afecta la rentabilidad del proyecto”, afirmó AES.

Entre tanto, Celsia tiene en construcción 11 granjas solares en el país -que suman una capacidad de 159 megavatios- y decidió revaluar la meta que se había trazado para los próximos años, principalmente, por la disparada del dólar y la inflación. “Nuestra prioridad es culminar los que están en construcción y mantener la sostenibilidad de la empre-

sa en este entorno retador de alta volatilidad”, dijo.

Para Víctor Muñoz, es un reto del Gobierno ver cómo envía las señales correctas al mercado para poner la devaluación bajo control. “Para nadie es un secreto que esta devaluación ha comenzado con el cambio de gobierno, no es el único factor, pero sí es uno de los más importantes y decisivos”.

Pero el dólar no es el único factor que afecta los proyectos de la transición energética, también se suma el alza en las tasas de interés en Colombia, que en un poco más de un año han pasado del 1,75 al 11 por ciento, haciendo más caro el dinero que se destina para construir este tipo de proyectos.

Y como si esto no fuera su-

ficiente, la reforma tributaria que se aprobó recientemente también causará un efecto colateral en las energías renovables no convencionales. De acuerdo con Natalia Gutiérrez, presidenta ejecutiva de la Asociación Colombiana de Generadores de Energía Eléctrica (Acolgen), la sobretasa del 3 por ciento a las hidroeléctricas representa una carga fis-

cal mayor para las empresas que le están apostando a la energía solar y eólica.

“En la medida en la que se le pone un impuesto a toda la empresa, le están poniendo un impuesto a los proyectos solares y eólicos que tienen estas empresas. Esto, sumado a la subida del dólar y a las altas tasas de interés, hará que muchos proyectos no cierren financieramente”, agregó.

Por su parte, Celsia manifestó que la tasa efectiva mínima de tributación puede llegar a limitar en el futuro el uso de los beneficios tributarios que se establecieron en la Ley 1715 de 2014 a través de los cuales se busca promover el desarrollo de proyectos renovables convencionales.

Ante este difícil panorama,

la líder gremial aseguró que es importante que el Gobierno Nacional tenga en cuenta que las reglas de juego a largo plazo son muy importantes porque este es un mercado que funciona con inversiones a 15 o 20 años. “Todas estas señales, definitivamente, ponen en riesgo la confianza inversionista”, agregó.

Mientras que Víctor Muñoz indicó que, para seguir impulsando las energías renovables, lo mejor es crear un ambiente económico estable, y esto significa no tener una tasa de cambio disparada -como ocurre actualmente- ni “un ambiente con una inflación disparada, donde los impuestos no se estén cambiando a cada rato y no haya intervenciones en los precios”.

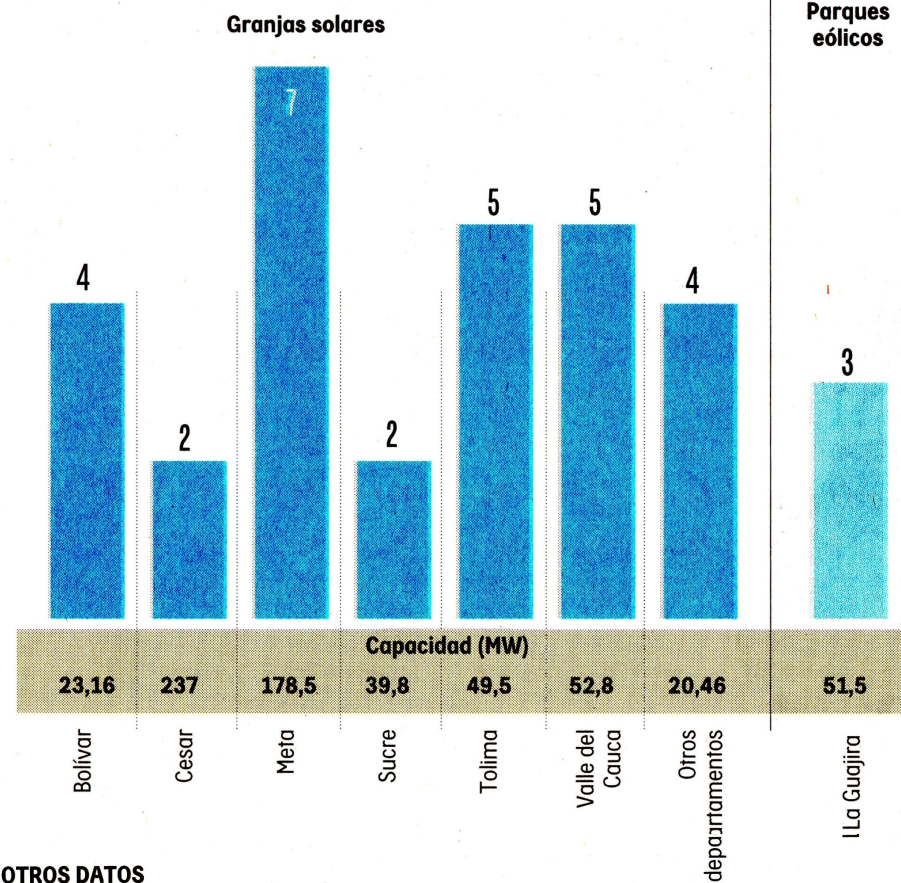
Celsia evalúa la viabilidad de sus proyectos en La Guajira

Celsia le aseguró a EL TIEMPO que está llevando a cabo “una revisión a fondo” de la viabilidad de los parques eólicos Camelia y Acacia 2 que construirá en La Guajira y que suman 330 megavatios.

Explica que hay un gran desafío que tiene que ver con lograr las sinergias y acuerdos con las comunidades para el desarrollo eficiente de estos grandes proyectos. También se están teniendo en cuenta los tiempos que toman los trámites para lograr su construcción.

“A esto se suman los efectos que

PROYECTOS SOLARES Y EÓLICOS EN COLOMBIA



OTROS DATOS



850 MW de energía solar y eólica



29 granjas solares



3 parques eólicos



Más de 3.000 proyectos solares de autogeneración

Fuente: Ministerio de Minas y Energía

850 megavatios

ES LA CAPACIDAD EN ENERGÍA SOLAR Y EÓLICA QUE TIENE COLOMBIA.

tiene el incremento del dólar en la rentabilidad de los mismos, así como algunas señales que viene dando el Gobierno en cuanto a la estabilidad regulatoria que requiere el sector privado para continuar promoviendo el desarrollo de este tipo de energías de manera decidida, como lo veníamos haciendo, como, por ejemplo, los posibles cambios en relación con el desarrollo de los proyectos y su relación con las comunidades étnicas”, afirmó Celsia.

A pesar de ello, la compañía dice que sigue “entusiasmada” con el de-

sarrollo de las granjas solares y parques eólicos, pero debe actuar con mucha prudencia para garantizar su sostenibilidad.

De acuerdo con Celsia, Colombia necesita crecer su matriz energética para responder al crecimiento de la demanda y variables como un cercano fenómeno del Niño. Por lo tanto, “es importante tener señales claras por parte del Gobierno Nacional y la regulación para mantener la inversión, tanto propia como extranjera, para el desarrollo de este tipo de proyectos”.